

Violencia de Género y Desarrollo Escolar en la Secundaria Foránea No. 96 de Zacoalco de Torres, Jalisco.

Carlos Alberto Velázquez Castro

ISIDM

carlosvelazquezcastro@gmail.com

Área temática: Evaluación del aprendizaje y del desempeño escolar.

Resumen

La violencia de género¹ se ha convertido en una problemática de gran relevancia en las escuelas de México, particularmente en el nivel de secundaria. Este tipo de violencia, que se manifiesta en diversas formas como el acoso escolar, el hostigamiento sexual y la discriminación por motivos de género, tiene un impacto significativo en el bienestar y desarrollo integral de los alumnos.

Lo que aquí se presenta son los avances de una investigación educativa de corte cualitativo, la cual problematiza sobre la violencia de género en los estudiantes de la Secundaria Foránea No. 96 “José Antonio Torres” de Zacoalco de Torres, Jalisco y su correlación con el desarrollo escolar de los mismos.

Palabras clave: Violencia, Género, Adolescencia, Desarrollo Escolar, Rendimiento Académico.

Justificación

Tanto docentes como alumnos de educación secundaria en todo el mundo, han experimentado una creciente preocupación por el aumento generalizado y sostenido de los índices de violencia en las escuelas (Jenson & Howard, 1999). A pesar de que no existen una gran cantidad de estudios especializados en la violencia de género en los centros educativos, ya sea en el ámbito

¹ Según el Artículo 1º de la Convención de Belem do Pará (Pará, 1994), se entiende como cualquier acción o conducta basada en el género que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer o al hombre, a través de mecanismos de violencia físicos y/o psicológicos, tanto en el ámbito público como privado.

nacional o internacional, sí se cuenta con una masa crítica de evidencias que demuestran que la violencia se manifiesta y afecta de forma diferente a niños y niñas.

Durante esta etapa, las y los adolescentes están explorando y aprendiendo el funcionamiento del entorno social con base en sus propias vivencias, así en este periodo:

...es difícil que los sujetos se identifiquen a sí mismos como posibles víctimas o victimarios de la violencia de género; lo cual se debe a la naturalización de la misma, la cual poco a poco va convirtiéndose en parte de la cotidianidad, mecanizándose tanto la conducta del agresor como de la víctima. (Álvarez, 2003).

De esta manera, la presente investigación educativa centra la atención en la posibilidad de abordar la perspectiva de género² desde la etapa adolescente, con el fin último de analizar los factores que propician la violencia en las relaciones entre estudiantes de la Secundaria Foránea 96 de Zacoalco de Torres, Jalisco y la posible relación con su desarrollo escolar, buscando en consecuencia generar “*la creación de un nuevo horizonte cultural: el de la equidad*” (Barffusón, Fajardo, & Trujillo, 2010) que tienda a prevenir -desde su origen- conductas violentas dentro de la dinámica de la institución escolar, con el objetivo de garantizar la tranquilidad, seguridad e integridad, pero sobre todo el éxito escolar de las y los alumnos durante su permanencia en el centro educativo.

Objetivo general: Llevar a cabo un estudio de caso para analizar la relación existente entre la violencia de género y el desarrollo académico de los estudiantes en la secundaria Foránea 96 de Zacoalco de Torres, Jalisco.

Hipótesis: La violencia de género tiene un impacto significativo de carácter negativo en el bienestar y desarrollo integral de los alumnos de secundaria. Las consecuencias de este tipo de violencia pueden ser tanto a corto como a largo plazo, y pueden afectar diferentes aspectos de la vida de los estudiantes

² Para saber a qué nos referimos cuando hablamos de la perspectiva de género nos apropiaremos de la definición de Estela Serret (Montalvo Romero, 2020), entendiéndola como “*un punto de vista, a partir del cual se visualizan los distintos fenómenos de la realidad (científica, académica, social o política), que tiene en cuenta las implicaciones y efectos de las relaciones sociales de poder entre los géneros (masculino y femenino, en un nivel, y hombres y mujeres en otro).*”

Enfoque conceptual

a) Concepto de Violencia de Género

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) (<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>), la violencia de género se define como "todo acto de violencia que resulte en, o tenga como probabilidad de resultar en, daño físico, sexual o psicológico, amenazas o coerción, privación arbitraria de la libertad, acoso, explotación sexual o discriminación por razón de género, ya ocurra en el ámbito público o en el privado".

Por su parte, Corsi y De Fina (2017) señalan que la violencia de género es "una forma de violencia basada en las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres, que se manifiesta en diversos ámbitos de la vida, incluyendo el educativo".

b) Manifestaciones de la Violencia de Género en el Entorno Escolar

La violencia de género en el entorno escolar puede manifestarse de diversas maneras, incluyendo:

- Violencia física: golpes, empujones, patadas, pellizcos, rasguños, etc.
- Violencia psicológica: insultos, amenazas, burlas, humillaciones, chantaje emocional, etc.
- Violencia sexual: acoso sexual, tocamientos no deseados, relaciones sexuales forzadas, etc.
- Violencia simbólica: estereotipos de género, discriminación por razón de sexo, mensajes que promueven la desigualdad, etc.

c) Impacto de la Violencia de Género en los Alumnos de Secundaria

La violencia de género puede tener un impacto negativo significativo en el desarrollo académico, emocional y social de los alumnos de secundaria. Entre las consecuencias más comunes se encuentran:

- Disminución del rendimiento académico: las víctimas de violencia de género suelen tener dificultades para concentrarse en sus estudios, lo que puede afectar negativamente su rendimiento académico.

- Problemas de salud mental: la violencia de género puede provocar ansiedad, depresión, estrés postraumático y otros problemas de salud mental.
- Aislamiento social: las víctimas de violencia de género pueden aislarse de sus compañeros y amigos por miedo o vergüenza.
- Baja autoestima: la violencia de género puede dañar la autoestima de las víctimas y hacer que se sientan incapaces o sin valor.
- Conductas de riesgo: las víctimas de violencia de género pueden tener mayor riesgo de involucrarse en conductas de riesgo, como el abuso de sustancias, la delincuencia o el suicidio.

Estrategia metodológica.

Se lleva a cabo una investigación educativa de corte cualitativo, que se pretende trabajar mediante el método del estudio de caso bajo la perspectiva de Robert Stake (Stake, 1999). Desde esta perspectiva metodológica el foco está puesto en la unicidad del caso, el cual es un sistema limitado: el investigador debe esmerarse en delimitarlo bien. A mayor especificidad, mayor facilidad para realizar el estudio de caso.

Desarrollo

A continuación, se exponen los principales resultados obtenidos de los cuestionarios y las entrevistas aplicados durante el diagnóstico.

APARTADO 1: Datos Generales.

El grupo de adolescentes encuestados se conforma de la siguiente manera: el 38% de los participantes tienen 13 años de edad, 32% 14 años, 24% 12 años, y 6% tienen 15 años de edad respectivamente, edades consideradas en la etapa de la adolescencia según la Organización Mundial de la Salud (2000). Del total de participantes 58% son mujeres y 42% son hombres.

En cuanto a las actividades que desempeñan las madres de familia, el rol más frecuente es el de ama de casa (87%), un rol asociado con el cuidado al interior del hogar (ámbito privado), que se

aprende y hereda a las hijas como una norma para las familias, que además se acentúa de forma significativa en las comunidades rurales.

Entre las preguntas de las entrevistas a estudiantes de tercer grado, se pidió a las y los participantes que mencionaran qué les gustaría hacer al concluir sus estudios de nivel secundaria, una de las alumnas comentó lo siguiente:

ENTREVISTADA 5 (14 años): *“yo quiero ser mamá, cuidar mis niños y tener un buen marido, y tener una casa de dos pisos de color rosa muy bonita, grandota aunque me dé más trabajo hacer el quehacer”.*

En el comentario anterior, se percibe con claridad que la influencia de los roles ya está interiorizada en la alumna, pues tiene como única referencia la situación familiar, por lo que resulta evidente que piensa seguir reproduciendo el mismo patrón y su única aspiración de cambio es tener una mejor casa o un buen esposo.

APARTADO 2. Conocimiento del Tema.

La información obtenida en este apartado, nos permite verificar que no existe claridad con respecto al significado del concepto “violencia de género”, ni a las diversas formas en que se manifiesta, en virtud de que más del 60% de los encuestados y entrevistados no fue capaz de responder satisfactoriamente las interrogantes.

Como consecuencia de lo antes mencionado, se considera lógico que tanto alumnos como alumnas no sean capaces de detectar cuando están siendo víctimas de algún tipo de violencia o en su caso, cuando están ejerciendo algún tipo de acto violento, hacia ellos, ellas o hacia otras personas, por la ignorancia existente en cuanto al tema.

De los datos recabados también se puede destacar que los adolescentes en su mayoría sólo relacionan la violencia de género con las agresiones físicas, puesto que es la manifestación más visible del problema. Al realizar las entrevistas, una respuesta común de los hombres consistía en decir que la violencia de género “es golpear a una mujer”, pero la mayoría de las y los participantes no consideran que los insultos o el chantaje sean una manifestación de violencia.

APARTADO 3. Mitos o Estereotipos de Género.

En este apartado se proporcionaron a las y los estudiantes una serie de referencias a diversos mitos que existen con respecto al género y se les solicitó que respondieran de acuerdo a su criterio lo que ellos consideraban acertado. El objetivo consistió en visualizar el grado de interiorización y normalización de dichos patrones en la población estudiada. Los resultados se describen a continuación:

Los estereotipos asignados a las mujeres expresan subordinación; observando los resultados se da cuenta de que las y los adolescentes coinciden en la idea de que la mujer sigue siendo el “sexo débil” y que el ámbito doméstico continúa siendo su responsabilidad.

Los estereotipos con mayor incidencia hacia los varones son los que tiene que ver con el rol de proveedor en el hogar y con el rol de protector de la mujer. Se muestra una clara tendencia a establecer relaciones inequitativas entre los hombres y las mujeres, favorable a los primeros. Llama la atención que las y los adolescentes vinculen la supremacía masculina sobre la femenina en relación a la capacidad de obtener una misma ganancia económica.

Esta serie de mitos o creencias sobre los roles estereotipados entre hombres y mujeres han sido interiorizados y normalizados por los participantes de forma natural, a la par de no tener claro lo que implica la violencia de género. La percepción de los estudiantes se basa prácticamente en lo aprendido de forma cotidiana, por lo que, ante estos resultados es indudable que se requiere trabajar en la sensibilización de las adolescencias para hacer visible la problemática y deconstruir sus conceptos sobre los roles de género, y en consecuencia de los estereotipos, favoreciendo una mayor equidad entre los mismos y contribuyendo a la disminución de la violencia de género.

APARTADO 4. Experiencias de Violencia.

Para identificar las experiencias que los estudiantes han tenido con respecto a la violencia, se elaboraron preguntas tomando como referencia el llamado “violentómetro”³, está herramienta

³ Instrumento didáctico diseñado por el Instituto Politécnico Nacional (IPN) en el año 2009, para la medición y visualización de las diferentes manifestaciones de violencia.

permite detectar y atender desde las manifestaciones más sutiles hasta las más extremas de las violencias (IPN, 2009).

Los ítems propuestos por esta herramienta, se clasificaron para obtener información desde dos enfoques: uno, desde el punto de vista de los testigos de la violencia; y otro, desde el punto de vista de las víctimas de la violencia, obteniendo los siguientes resultados:

a. Enfoque: Testigos de la Violencia.

Se observó que la violencia puede ser tan perceptible como sutil; por ejemplo, la destrucción de artículos no fue considerada muy relevante por las y los encuestados, sin embargo, es una manifestación simbólica de intimidación y amenaza que en muchos casos va incrementando hasta llegar a replicarse en contra de las personas a través de golpes directos, cachetadas, pellizcos, empujones o patadas. No obstante, algunas de estas manifestaciones fueron interpretadas por las alumnas y alumnos, en algunos casos, como mero juego, por lo que es posible que no perciban la violencia debido a la normalización de la misma.

Para el caso de las entrevistas se observó una tendencia que resulta importante destacar: Se pudo percibir que las y los adolescentes sí identificaban cuando alguno de sus pares estaba siendo víctima o ejecutor de violencia, no obstante, al entrevistar a aquellas personas identificadas como víctimas, éstas también eran capaces de distinguir a otras y otros compañeros en situaciones similares, pero no reconocían estar sufriendo algún tipo de violencia; o sea, todos se asumieron como testigos pero ninguno se asumió a sí mismo como víctima o victimario. En varios de estos casos, las actitudes como los celos excesivos o los “golpes jugando” fueron justificados como actitudes normales, lo cual se puede apreciar en las siguientes citas:

ENTREVISTADA 1 (15 años): *“la compañera X, ya no se junta con nosotros porque su novio se enoja y tampoco puede hablar con los niños del salón porque se le pone bien loco, aunque no nos dice, todos en el salón lo sabemos....”* (Risas).

ENTREVISTADA 2 (14 años) *“mi amiga tiene novio y la cela mucho, pero depende si son celos buenos está bien porque hay un control...”*

De igual manera, se les pidió mencionar el lugar en que ocurrían los actos violentos antes mencionados, obteniendo como resultados coincidentes la calle y la escuela (ámbito público), pero sin mencionar el espacio privado, probablemente porque en ese contexto las actitudes violentas se encuentran normalizadas.

b. Enfoque: Víctimas de la Violencia.

En este apartado, se buscó que los estudiantes mencionaran si alguna vez o varias veces han padecido algún tipo de violencia de las mencionadas en el violentómetro. Las respuestas se resumen a continuación:

Según se observó, las mujeres refieren haber sido víctimas de bromas hirientes, mentiras, ignorar, celar, culpabilizar, golpear jugando y empujones. Para el caso de los hombres ellos se dicen víctimas de mentiras, golpear jugando, patear, ridiculizar y cachetear.

Con respecto a los datos obtenidos de las entrevistas se obtuvo la siguiente información:

ENTREVISTADA 3 (14 años): *“cuando caminamos en los pasillos en el recreo los muchachos nos empujan jugando y a veces hasta nos tocan y no sabemos quién fue, hasta entre compañeras se da”.*

ENTREVISTADO 4 (15 años): *“cuando salimos a jugar futbol, se dan los golpes y nos empujamos porque estamos jugando, pero a veces sí se pasan”.*

Los hombres expresan y ejercen su masculinidad de modo dominante y agresivo, disfrazándolo en forma de juego, que aunque al principio puede parecer sutil, es posible que escale a violencias mayores; por su parte las mujeres reciben el maltrato de forma indirecta, lo que no les permite sentirse tranquilas ya que deben estar permanentemente alertas y cuidándose tanto de sus compañeras como de sus compañeros o bien, aguantar en silencio al no saber cómo actuar.

La violencia resultante de los golpes al interior de los juegos, sumado a los empujones, las patadas y los manoseos, parece normalizada en el ámbito escolar y hasta divertida (primordialmente para los ejecutores y los testigos) porque, según dicen, están “jugando”.

Es preocupante observar que los datos recabados entre los participantes, en contraposición con los niveles del violentómetro, arrojan un grado de violencia que puede insensibilizar desde esta etapa a las y los estudiantes, al normalizar todas las conductas ya mencionadas.

Resultados y Conclusiones

La violencia de género es un problema social arraigado en desigualdades de poder, normas culturales y estereotipos de género. Se manifiesta de diversas formas, incluyendo el abuso físico, emocional y sexual. En el contexto escolar, esta violencia puede ocurrir entre compañeros, así como entre estudiantes y personal educativo. La secundaria es un período crucial en el desarrollo de la identidad y las relaciones interpersonales, por lo que la violencia de género en este entorno puede tener consecuencias duraderas en el desarrollo académico y personal de los jóvenes

En primer lugar, puede crear un entorno de aprendizaje inseguro y hostil, donde los estudiantes se sienten amenazados y distraídos por el miedo y la ansiedad. Esto puede afectar su capacidad para concentrarse en las clases y participar activamente en el proceso de aprendizaje. Además, los episodios de violencia pueden llevar a ausencias escolares, lo que resulta en un bajo rendimiento académico y dificultades para completar las tareas asignadas.

La violencia de género también puede tener un impacto negativo en el bienestar emocional de los estudiantes, lo que a su vez afecta su desempeño escolar. Los adolescentes que experimentan abuso emocional o físico pueden experimentar estrés, depresión y baja autoestima, lo que puede interferir con su capacidad para concentrarse en los estudios y relacionarse positivamente con sus compañeros y maestros. Además, la violencia de género puede perpetuar ciclos de trauma y perpetuarse a través de generaciones si no se aborda adecuadamente.

Para comprender plenamente la relación entre la violencia de género y el desarrollo escolar en los estudiantes de secundaria, es importante considerar los factores contribuyentes y el contexto social más amplio. La desigualdad de género, los estereotipos de género y las normas culturales que perpetúan la violencia son todos factores que influyen en la dinámica de poder dentro de las relaciones interpersonales en la escuela. Además, las actitudes y comportamientos aprendidos en el hogar y en la comunidad pueden influir en la forma en que los estudiantes perciben y responden a la violencia de género en el entorno escolar.

Para mitigar los efectos negativos de la violencia de género en el desarrollo escolar de los estudiantes de secundaria, es fundamental implementar estrategias integrales de prevención y respuesta. Esto incluye políticas escolares que prohíban explícitamente todas las formas de violencia, así como programas de educación y sensibilización que promuevan la igualdad de género, el respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos.

Además, es crucial brindar apoyo y recursos adecuados a los estudiantes que han sido afectados por la violencia de género. Esto puede incluir servicios de asesoramiento individual y grupal, así como la conexión con organizaciones comunitarias que ofrecen apoyo a sobrevivientes de violencia. Al proporcionar un entorno seguro y de apoyo, las escuelas pueden ayudar a los estudiantes a superar las experiencias de violencia y promover su bienestar emocional y desarrollo académico.

Referencias

- Álvarez, M. M. (2003). Violencia de Género y Adolescencia, una propuesta de intervención educativa. *Otras Miradas*, 96-110.
- Barffusón, R., Fajardo, J. A., & Trujillo, C. D. (2010). Aportes feministas a la educación. *Enseñanza e investigación en psicología*, 357-376.
- Corsi, J., & De Fina, C. (2017). Violencia de género en las escuelas: un estudio exploratorio en escuelas secundarias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 11(22), 117-139.
- Jenson, J., & Howard, M. (1999). *Violencia juvenil: investigaciones actuales e innovaciones recientes*. Washington: Asociación Nacional de Trabajadores Sociales.
- Pará, C. d. (09 de junio de 1994). Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer. *Artículo 1*. Belem do Pará, Brasil.
- Stake, R. E. (1999). *Investigación con Estudio de Casos*. Madrid: Morata.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). Violencia contra la mujer. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- UNICEF. (2021). Violencia contra niños, niñas y adolescentes. <https://www.unicef.org/argentina/media/5156/file/La>
-